29.2

Había una vez un día en un pueblo muy lejano, un barco que estaban embarcando un gran viaje… las familias muy felices se despedían. Una de ellas estaba conformada de su madre, que era la gran capitana de ese barco, le decía a su hija, ‘no me extrañen, volveré pronto, el hermano mayor la cuidará’. La capitana muy… pucha, es que me distraje, muy… no sé qué expresa la capitana acá jajaja, muy atenta su tripulación le dio las ordenes, al parecer tuvo problemas. Se enfrentaron a una ola gigante, venía de Dichato, del terremoto: ‘capitana, capitana se acerca una ola gigante’, la capitana dijo: ‘afírmese’, el barco se empezó a mover, la capitana tuvo miedo, no sabía si iban a poder enfrentar esa ola tan grande. El barco se mecía de un lado a otro, la gente empezó a resbalarse, no sabía de donde sujetarse y empezaron a temer. La capitana se cayó, se pegó en la cabeza y veía como todos los objetos que habían transportado y subido al ba... al bo… al barco se estaban cayendo, cuando de repente, se asoma la ola más grande que habían visto nunca, ‘sujétense, grite… grita firmemente’. Ella toma el timón y firmemente lo… gira para tomar el control del barco. La ola es inmensa, rezan por tratar de superarla. Em… todos cerraron los ojos y la ola reventó. –Craaaash-, el barco no se hundió: ‘hurra, gritaban en el barco, la capitana nos salvó’. Muy felices vieron tierra y a la gente que allí les esperaba. Fin.